

constituyó durante tan largo tiempo una especie de consuelo por el auxilio que tan poderoso aliado imaginario y lejano podía prestar á los cristianos perseguidos.

3.—Los primeros misioneros cristianos en Oriente

El papa Inocencio IV fué el primero que se propuso entrar en relacion directa con los mogoles. Tomóse esta resolucíon en 1245 en el memorable concilio de Lyon, el cual decidió enviar á este fin dos embajadas religiosas distintas al Oriente; pero antes de seguir está relacion echemos una mirada sobre la organizacion política de los países mogólicos.

A la muerte de Gengis-Khan, quedó el poder supremo en manos de sus hijos, uno de los cuales recibió el título de su padre de señor de señores ó khahan, y los demás el título inferior de khan, y dividiéndose el inmenso imperio en cuatro Estados. El kahan se quedó con el Asia Oriental, á saber, la China, el Tibet, la Mogolia Oriental y la Manchuria. Su residencia era Kahanbalij, que quiere decir *ciudad del kahan*, y hoy se llama Pekin. El nombre mogol de esta ciudad fué alterado en el Occidente de diferentes maneras, sonando á veces Cambalik y otras Cambalic.

Al Oeste de este imperio estaba el de Chagatai ó sea el imperio del Centro, que abarcaba las altas mesetas de Pamir con ambas vertientes, y de consiguiente partes del Turkestan Oriental y Occidental y todo el Afganistan; es decir, que se extendía desde el Altai hasta el Himalaya Occidental y el curso superior del Indo y por el Sudoeste hasta el Amu-Darya. La capital era Almalk, junto al río Ili, en su curso superior cerca de la ciudad actual de Culcha. Al Sudoeste de este imperio se hallaba el imperio medo-persa que comprendía la Persia, la Armenia, la Mesopotamia y partes del Asia Menor. El khan de este tercer imperio que fué el primero que se deshizo, tenía su residencia en Tebris. El cuarto imperio, ó sea el de la tribu de oro ó Kipchak, era el mas occidental y comprendía las llanuras del Asia y de la Europa Oriental, desde el Altai hasta los montes selváticos Carpacios, siendo la capital Serai en el curso inferior del Volga. Al través de este último imperio pasaron casi todas las embajadas que los soberanos de Europa enviaron á las cortes de los reyes mogoles, é igualmente pasaron las activas relaciones mercantiles que se establecieron muy pronto entre la Europa y el extremo oriental del Asia; de suerte que el imperio de Kipchak servía de mediador cómodo entre el Occidente y el Oriente.

A mediados del siglo XIII reuniéronse diferentes circunstancias para favorecer la realizacion del proyecto, concebido desde mucho tiempo antes, de establecer relaciones directas y formales entre el Occidente y el imperio mogólico. Entonces, es decir, en 1241, habian penetrado los mogoles hasta la Silesia, de consiguiente hasta el corazón de Europa, mientras por otra parte se volvieron á ver muy apurados los establecimientos cristianos de la Tierra Santa, á donde acudieron desde el Turan, al Este del Asia, hordas mercenarias turcas, rechazadas por los mogoles, las cuales se derramaron por la Siria, y conquistaron en 1244 á Jerusalem. En su consecuencia, tomó el papa Inocencio IV la resolucíon que indicamos al principio de este artículo.

En aquel tiempo se designaba á los mogoles con el nombre de tártaros por el de una de sus tribus mas valientes, la de los tatas, horda pequeña y nómada, establecida entre el Kuku-nor y las fuentes del Wang-ho y que se habia hecho temible en Europa como vanguardia de las hordas mogolas destruyendo á sangre y fuego todo lo que encontraba á su paso. En opinion de los pueblos ignorantes y aterrorizados,

aquellos invasores eran verdaderos engendros del infierno, demonios arrojados al mundo por el Tártaro; por cuya razon les quedó este nombre en lugar de tatas ó tártaros. Comprendiéndose bajo tal denominacion á todos los pueblos turánicos y mogólicos que invadieron entonces parte del Occidente cristiano, se estableció para mucho tiempo una gran confusion etnológica respecto de los pueblos asiáticos.

A estos tártaros se dirigieron, pues, las dos embajadas organizadas por el papa; compuesta la una de frailes dominicos y la otra de franciscanos; y saliendo ambas á cumplir su mision en el mismo año. La primera tomó el camino que habian traído las hordas mercenarias turcas que, despues de atravesar la Siria, habian saqueado á Jerusalem. La segunda atravesó las sabanas desiertas de la Rusia y pasó al Asia por el mismo anchuroso puerto por el cual habian pasado desde la antigüedad mas remota todas las oleadas humanas que el Asia habia vomitado sobre la Europa culta.

El término del viaje de ambas misiones era la capital de los emperadores mogoles ó kahanes, es decir, la ciudad de Caracorum, cerca del lago Baikal. La mision dominicana se componía de Ascelin, Simon de Saint Quentin, Alejandro y Alberto, á los cuales se agregaron en el camino Andrés de Lonjumel y Guiscardo de Cremona. Tomaron la vía marítima hasta la Siria, atravesaron este país, la Mesopotamia y la Persia, y llegaron hasta la frontera de la Covaresmia, donde encontraron al general mogol Bachu, con el cual tuvieron una entrevista y luego regresaron por donde habian ido, de modo que hicieron todo el viaje de ida y vuelta en 59 dias. La geografía sacó poco provecho de esta expedición y todo lo que se sabe sobre ella se debe al célebre Vicente de Beauvais, que notó en su *Speculum historiale* lo que le refirió Simon de Saint Quentin. Tambien se sabe que Andrés de Lonjumel continuó solo el viaje y llegó por el año 1248 ó 1249 efectivamente á Caracorum.

La mision franciscana estaba compuesta de Laurencio de Portugal, Benedicto de Polonia y Juan Piano de Carpine ó como le llaman los autores franceses: Plan Carpin. Se les fijó el itinerario terrestre por la Europa central con órden de presentarse al Khan Batu, el soberano de Kipchak, y al continuar despues su viaje al Oriente, de reunir el mayor número posible de datos sobre los pueblos del Asia y especialmente sobre los tártaros. Su credencial fué firmada en Lyon en 5 de marzo del año 1245, y el domingo de Pascua de Resurrección salieron de esta ciudad dirigiéndose por Troyes, Lieja, Colonia y Dresde, describiendo un vasto arco, á Praga, donde visitaron al rey Wenceslao de Bohemia, que tanta actividad y prevision habia desplegado en 1241 cuando supo la aproximacion de los mogoles, para salvar del inminente peligro á sus feudatarios y á los príncipes vecinos. Este soberano pudo pues dar preciosos datos y advertencias á la mision, la cual se dirigió desde Praga á Breslau, donde se le agregó Benedicto de Polonia, y luego por Cracovia á Kieff. Allí se embarcaron los frailes y bajaron el Dnieper hasta Kanieff (que llamaron Canove) donde empezaba el imperio tártaro. Desde allí tomaron el camino del cuartel general del Khan Batu (ó Batukhan) á orillas del Volga. En su relacion se citan por primera vez los grandes ríos de Rusia Dnieper (que llaman Népere), Don, Volga y el Ural ó Jaik con sus nombres modernos.

El khan Batu dió á la embajada una escolta de seguridad hasta la capital Caracorum, adonde llegaron al cabo de tres meses y medio de viaje en 22 de julio. Al Este del río Ural ó Jaik hallaron el pueblo *kangita* ó *kangle*, conocido bajo el nombre de *pechenegos*; despues atravesaron las estepas de los kirguicios; tocaron en Omyl, ciudad fundada por los carachitanos y situada al Este del lago de Baikal, junto al río Emil

ó Jemil que desemboca en el Alakul. De allí se dirigió la caravana al lago de Ulungur ó Kislilbak, donde tenian entonces sus rebaños los nómadas *naiman*, y finalmente llegaron á la residencia del Chagan, distante media jornada de la capital Caracorum.

Llegaron en una época de grande movimiento, porque acababa de suceder el príncipe Kuyuk á su padre Occadai en el trono imperial, y acudian de todos los ámbitos del Asia diputaciones de los innumerables pueblos y tribus incorporados al imperio mogol, así como embajadas de los soberanos vecinos; de modo que entre todos habia reunidos en la corte unos 4,000 embajadores para presentar al nuevo emperador sus homenajes y tributos. Mejor ocasion no pudieron haber encontrado Piano de Carpine y sus compañeros para adquirir noticias sobre los pueblos asiáticos; pero la misma novedad y multiplicidad de datos dió lugar á graves confusiones y errores en su relacion, tanto que confundieron entre otros el Mar Caspio con el Mar Negro. Tambien vieron allí los misioneros por primera vez chinos, cuya cara, bien que mogólica, no les pareció sin embargo tan ancha como la de los mogoles y en cuanto á buenas costumbres y habilidad industrial no encontró Piano bastantes palabras para alabarlos.

En la primavera del año siguiente regresó la embajada poco mas ó menos por el mismo camino que habia llevado. En mayo volvieron á estar otra vez en la corte del Khan Batu, de allí pasaron á Kieff y finalmente á Lyon, su punto de partida, despues de una ausencia de dos años aproximadamente. Piano presentó una relacion detallada de todo, de las costumbres, género de vida, culto y organizacion política de los tártaros; relacion que hoy se puede completar con las de su compañero Benedicto de Polonia que se escribieron tambien.

Por aquel mismo tiempo ejecutaron igualmente viajes importantes al interior del Alta Asia varios miembros de la familia real de la Pequeña Armenia, país entonces todavía independiente, aunque estrechado por los seldyúcidas del Asia Menor y los eyubitas de Egipto, y limitado en la parte oriental por la costa meridional del Asia Menor. El rey Hayton ó Hethum I de Armenia tomó por entonces la resolucíon de enviar á su hermano Sempad ó Sinibaldo á la corte mogola para felicitar al gran Khan Kuyuk con ocasion de su elevacion al trono y arreglarse con él amistosamente antes que las oleadas mogolas, que se iban aproximando cada vez mas amenazadoras, le tragasen á él y á su pequeño reino. El viaje de este príncipe Sempad duró cuatro años; pero solo se ha conservado una carta que escribió, probablemente desde Samarcanda, al rey de Chipre. En este documento refiere que el poder de los mogoles se extendía ya casi sobre toda el Asia, y que varios khanes mogoles reinaban en la India, en Chata (China), en Cashgar y en Tangut (Tancat). Este último país creyó Sempad que era el mismo del cual habian salido los tres reyes magos para adorar al niño Jesus.

Ocho años despues, en 1254, emprendió el viaje el mismo rey Hayton, para felicitar al sucesor de Kuyuk, al Kahan Manku, por su proclamacion, y asegurar de paso la buena inteligencia y amistad con el imperio mogol. Atravesó la Armenia y el Asia Menor; visitó al general mogol Bachu (Bachu Noiau) en Kars, desde donde se dirigió al Mar Caspio; rodeó el Cáucaso pasando por el desfiladero de Derbend y tuvo una entrevista con el Khan Batu y con su hijo Sartach junto al Volga. De allí tomó una ruta mas septentrional que Piano de Carpine y Rubruck el enviado del rey San Luis, con el cual atravesó el de Armenia las estepas dilatadas de los kirguicios en el mismo año, llegando ambos en 13 de setiembre á la capital Caracorum y á la residencia imperial del Gran Mogol, donde fueron recibidos con gran-

des honores. Despues de haber permanecido Hayton en aquella corte mes y medio, despidióse en 1.º de noviembre y regresó á su país siguiendo un camino mas meridional por la Songaria, Otrar, Samarcanda, Bokhara, el Norte de Persia y la Gran Armenia. En su relacion hay muchas noticias interesantes sobre los pueblos del Asia Oriental, ocupando naturalmente el primer puesto los chinos, de cuyo culto dice que adoran un ídolo llamado Chaquemonia, que no es sino Sakya-Muni ó Buddha.

Finalmente debemos mencionar á un tercer personaje de la familia real de Armenia, el príncipe Haiton de Gorigos, á quien circunstancias políticas y sucesos de guerra llevaron al interior de Asia hácia el Este, y despues de una vida muy agitada se retiró á un convento en la isla de Chipre, donde profesó. Despues hizo una visita en Aviñon al papa Clemente V, que le dió la abadía de los premostratenses de Poitiers, y siendo abad de este monasterio dictó á Nicolás Salconi una geografía del Asia y una historia de los emperadores mogoles en idioma francés, que el amanuense tradujo en el año 1307 al latin. Esta geografía del Asia es la primera obra sistemática de este ramo que nos ha dejado la Edad media, y como fué escrita en Francia, encontró muy pronto gran aceptacion, especialmente en los conventos, donde naturalmente excitó mas interés por ser religiosos todos los viajeros intrépidos, que hasta entonces habian ido al Asia.

El autor, príncipe y fraile, empieza su obra con la China, y aunque trazó este capítulo de un modo general, puede considerarse como el mas importante de su obra. Este país, al cual llama Cathai ó Catay es, segun dice, el imperio mayor del mundo, está lleno de poblacion y de riquezas, y bañado por el Océano, sembrado por aquel lado de innumerables islas. Los chinos, dice, son habilísimos y desprecian á todas las demás naciones como inferiores á ellos en industria; lo que les hace decir que solo ellos tienen dos ojos; que los latinos, que son para ellos los pueblos del Occidente, solo tienen un ojo, y todas las demás naciones son ciegas. Su destreza es pasmosa y los productos de su industria admirables. Tienen ojos pequeños y ninguna barba. Sobre la escritura dice que las letras chinas eran tan hermosas como las latinas, de lo cual se infiere que este príncipe Hayton no sabia leer el chino.

Gran acierto manifiesta respecto de la vida religiosa de los chinos, diciendo que no tenían inteligencia para cosas espirituales. Tampoco alaba su valor; pero encuentra notabilísimo el papel-moneda que, provisto del sello imperial rojo, tiene curso en todo el país y cuando se gasta se cambia por otro nuevo en el banco del Estado.

Al Oeste de la China está el reino de Tarse, que dice se halla habitado por el pueblo Uiguro, lo cual permite fijar su situacion entre la China y el Turkestan, es decir, en la cuenca del Tarim, aunque no se sepan todavía explicar todos los nombres, por ejemplo el de Tarse. Conoce tambien la escritura uigura, que los chinos mencionan en sus escritos desde el siglo VI; y admira los grandes templos, las ciudades y la abundancia de trigo de este país. Mas al Oeste describe el Turkestan, país de pastores nómadas; el oasis de Corasmia (Chiva), y despues el Mar Caspio que dice es el mar interior mas grande del mundo y no tiene comunicacion ninguna con el Océano. El país principal del Asia meridional es en su concepto la India, con muchas islas que abundan en piedras preciosas, oro, perlas y especias, siendo la mas rica la de Selan (Ceilan). Tambien indica la forma peninsular de este país, y sabe que en el Mediodía viven hombres negros (los dravidas), y cita como gran plaza de comercio la ciudad de Combaech (Cambaya).

No seguiremos mas al autor armenio en su descripcion de

la parte occidental del Asia; bástanos ver que el Oriente de aquel gran continente había empezado entonces á ser conocido algo mas, siquiera en sus perfiles generales.

Mas importante que todas las misiones que acabamos de describir fué la que confió el rey San Luis de Francia al fraile franciscano Guillermo Rubruck. El fin de su viaje debió ser tambien la capital del imperio mogol, Caracorum. Siendo el itinerario con poca diferencia el mismo que el de las misiones anteriores, no resultó de este nuevo viaje un aumento de conocimientos geográficos; pero su mérito está en la magnífica relacion que de él hizo Rubruck, la cual, por las observaciones correctísimas, los juicios acertados y la fidelidad de la narracion, libre de toda ilusion y de preocupaciones erróneas, viene á ser en su clase el trabajo mas acabado que nos ha legado la Edad media.

Motivó esta nueva mision á la corte del Gran Mogol la cruzada del rey San Luis que duró desde 1248 hasta 1252. Despues de una campaña desgraciada en Egipto dirigióse el rey de Francia á Palestina, donde resolvió enviar al emperador mogol dos embajadas que debian tomar diferentes caminos, la una por la Armenia, Persia y el Turan, y la otra por la Rusia meridional y las llanuras kirguicias. La primera iba dirigida por el fraile Andrés, de cuyo viaje no se ha conservado relacion alguna; y la segunda se componia del ya citado Rubruck y de Bartolomé de Cremona. Guillermo de Rubruck ó Ruysbruck ó Rubruquis, natural de la aldea de Rubruck en el actual departamento del Norte en Francia, fué nombrado jefe de la mision y le fueron entregadas las cartas del rey en San Juan de Acre. Recibió orden de visitar primero al príncipe tártaro Sartach que se hallaba con su horda por este lado del Volga, y se decía de él en Palestina que era cristiano. A este escribió el rey Luis IX que deseaba ver extendida la religion cristiana por el interior del Asia.

Rubruck se embarcó en la primavera del año 1253 en San Juan de Acre para Constantinopla, desde donde atravesó el Mar Negro y desembarcó en el puerto de Soldaia, hoy Sudak, en la costa meridional de Crimea al Sudoeste de Kaffa. Este puerto era el punto de partida de todos los comerciantes del Occidente que traficaban con los países dominados por los mogoles, y allí podía Rubruck, mejor que en otra parte alguna, disponer todo lo necesario para un viaje largo al través de los desiertos kirguicios. Siguiendo el consejo de comerciantes prácticos, compró cuatro carretas cubiertas, con tiros de bueyes para los bagajes, provisiones y regalos; porque le decian que si bien de esta manera gastaria doble tiempo para llegar hasta la residencia de Sartach, es decir, dos meses en lugar de uno, tenía en cambio la ventaja de no tener que cargar y descargar cada día las acémilas.

En 1.º de junio púsose en camino la caravana; los misioneros con sus criados montados en caballos con un turcomano en calidad de intérprete.

En la misma costa meridional de la Crimea notó Rubruck un hecho interesante bajo el aspecto etnológico. Era que vivian todavía en aquel tiempo en playas pintorescas godos que habian conservado su idioma; y como el misionero era natural de un país limítrofe de territorios en que se hablaban dialectos germánicos, no era fácil que se equivocase cuando calificó de idioma teutónico el de aquellos godos del Mar Negro, donde al parecer se conservó el acento germánico hasta el siglo xviii. Despues de atravesar una cordillera cubierta de selvas y abundante en aguas, y luego una llanura desierta, llegaron al istmo de Perekop, habiendo necesitado cinco días. En la llanura vieron los primeros tártaros, cuyo género de vida, construccion de tiendas y division de trabajo entre los dos sexos se encuentran exactamente descritos en la relacion, lo mismo que los trajes, usos y costumbres y las bebidas fa-

voritas de estos nómadas, el aguardiente de arroz y el cumis ó leche de yegua fermentada, cuyo licor llama *cosmos*, de suerte que de todo resulta un cuadro etnológico acabado. De allí pasaron por un país llanísimo, sin bosques ni alturas, pero cubierto de verdor á orillas del mar de Azoff. Todavía describe Rubruck el rio Don como frontera entre Europa y Asia, y dice que por el sitio por donde lo pasaron en barca era tan ancho como el Sena junto á Paris. Desde allí hasta el Volga se calculaba la distancia en 10 jornadas, y á últimos del mes de julio llegó la embajada á la residencia del general Sartach, situada entonces á tres jornadas cubierto de selvas y atravesado de rios. Habitaba allí el pueblo de los moxeles ó maxeles que vivian en casas de madera, y mas al Norte vivian los morduinos.

En el campamento de Sartach oyó el embajador hablar del Preste Juan que supuso ser el hermano del Khan Unk, jefe de la horda de los nómadas. Siguieron desde allí hasta el rio Volga que les pareció cuatro veces mas ancho que el Sena cerca de Paris, y les dijeron que no desembocaba en el Océano sino en el mar de Sirsan, es decir Chorchan, ó sea el mar Caspio, bajo cuyo nombre, dice la relacion, lo conoce Isidoro de Sevilla; de donde se infiere que este Santo y sabio era considerado en el siglo xiii todavía como una autoridad geográfica.

Para la historia de la geografia es interesante el hecho de un error de San Isidoro que Rubruck corrige con gran escrupulosidad; á saber, que el mar Caspio era solo un golfo del mar Glacial ártico, error que padecieron todos los geógrafos de la antigüedad desde Aristóteles hasta Tolomeo y de consiguiente tambien Estrabon. Sobre este punto dice Rubruck: «El hermano Andrés ha recorrido dos lados de este mar, el oriental y el meridional y yo he recorrido las otras orillas,» y luego describe los pueblos ribereños con notable fidelidad, diciendo tambien que por todos los lados se encontraban cordilleras, menos por el lado Norte. A pesar de tan auténtico testimonio no quedó en todas partes desarraigado el antiguo error respecto del Mar Caspio de ser un simple golfo del Mar Glacial, porque se le vuelve á encontrar hasta á principios del siglo xviii.

El campamento y la corte del Khan Batu parecieron á los viajeros una gran ciudad, porque las tiendas de los tártaros ocupaban una superficie de algunas leguas. En la audiencia que obtuvieron los frailes exigieron los cortesanos que se hincasen de rodillas como hacian todos los embajadores; pero ellos entraron erguidos cantando el *Miserere*, y solo cuando se les intimó sériamente que se arrodillaran lo hicieron para no aumentar las dificultades; sin embargo, á fin de conciliar este acto con la religion empezaron á rezar una oracion para persuadirse de que se arrodillaban ante Dios y no ante el jefe tártaro al cual dirigieron luego su discurso. El mogol les hizo levantar, se informó del objeto de su viaje y les hizo dar de beber leche como muestra de su particular favor. Teniendo poco despues el Khan que cambiar de residencia permitió á la embajada que le acompañase, y de este modo recorrieron como nómadas durante cinco semanas las tierras ribereñas del Volga. Finalmente en 16 de setiembre continuaron su viaje en direccion al Este, dejando en la corte de Batu sus carros, trajes y distintivos sacerdotales, vistiéndose al estilo del país, de ropas de pieles, para resistir los frios de invierno y viajar mas aprisa á caballo sin otra impedimenta. Doce días necesitaron para recorrer la distancia que separa el Volga del Jaik, es decir del rio Ural, que Rubruck llama en su relacion Jagat, diciendo que viene del Norte y nace en el país de los *pascatires*, que son los baskirios, cuyo idioma era idéntico al húngaro, segun le dijeron otros frailes misioneros que habian

penetrado hasta aquel pueblo de pastores nómadas, y le dieron además muchas otras noticias interesantes. Desde aquel rio hicieron jornadas como de Paris á Orleans y aun mas largas, porque se les proveyó de buenos caballos, y segun los campamentos que encontraron en su camino, se les cambiaron hasta dos y aun tres veces el día. De este servicio se encargaron los delegados de Batu, que por su orden acompañaron á la embajada, y que tuvieron siempre particular cuidado de buscar para Rubruck la montura mas robusta porque era el franciscano hombre corpulento y de mucho peso; pero á esto se limitaron los regalos de viaje, porque dice en su relacion: «El hambre, la sed, el frio y el cansancio que padecemos, no pueden describirse. Solo hácia la noche teniamos una comida formal; por la mañana solo habia leche y mijo.» No obstante no dejaron de ayunar los dos religiosos cada viernes hasta despues de puesto el sol.

La naturaleza del país continuó siendo la misma durante mucho tiempo; siempre los mismos páramos monótonos, interrumpidos solamente en algunos puntos á orillas de los rios por pequeños matorrales, hasta la víspera del día de Todos los Santos en que cambiaron su ruta hácia el Mediodía y atravesaron durante ocho días una elevada cordillera. Desde el día de San Miguel se hallaban los viajeros en completo invierno no pisando mas que hielo.

De los datos poco precisos de la relacion referentes á la ruta puede inferirse que la comitiva atravesó los llanos kirguicios en direccion del Sudeste, que pasó las gargantas del Caratau en la orilla izquierda del rio Sir Darya sin llegar á verlo, y que por allí penetraron en la cuenca del Tala, entonces muy cultivada y bien regada, en la cual estaba la poblacion mahometana de Kenchak, donde fueron recibidos como enviados del Khan Batu por el gobernador de la ciudad. Mas al Sur estaba la ciudad de Tala hasta la cual no llegaron los viajeros, pero se les dijo que allí existian todavía prisioneros que los tártaros se habian llevado de Alemania.

Mas allá de Tala empezaba el imperio del Kahan Manku, pero su residencia estaba todavía lejos. La embajada pasó otra gran cordillera y llegó á una nueva y extensa llanura; atravesó el rio Chu en lanchas y llegó á la ciudad de Equius cuya poblacion era mahometana, y hablaba persa (tambien de Tedschik). Aquella ciudad estaba situada en frente de la de Tokmak de hoy. Despues pasaron las estribaciones de la cordillera meridional, el Mainakette, y llegaron á otro tercer valle, que era la cuenca del Ili, atravesada por muchos riachuelos y limitada al Norte por el lago de Balchak. Esta fértil llanura en otro tiempo sembrada de poblaciones á la sazón destruidas en su mayor parte por los mogoles, estaba convertida en dehesas para sus ganados. En Cailac, llamada por los autores mogoles Cayalik, situada probablemente cerca de Copal al pié del Monte Alatau en la Songaria, pudieron descansar doce días los viajeros. Volvieron á ponerse en marcha el día de San Andrés, 30 de noviembre, y fueron sorprendidos junto al Alacul por uno de los horribles temporales de invierno que devastan aquellos páramos; pero pasaron adelante impertérritos; atravesaron probablemente la cordillera de Tarbagatai, la cuenca superior del rio Irtich y subieron por la del Dsabgan. Allí tomaba el país un aspecto cada día mas desierto, estéril é intransitable, tanto que costó trabajo encontrar con qué alimentar las caballerías. La única poblacion en aquellas elevadas mesetas de la Mogolia consistia en los destacamentos colocados á lo largo del camino, para cuidarse de facilitar el viaje á los embajadores y mensajeros que se dirigian á la corte del Gran Mogol. Finalmente encontraron el campamento del Kahan Manku el 26 de diciembre en una llanura que de lejos parecia una mar en calma; y el 4 de enero de 1255 tuvieron la primera audien-

cia. En aquella corte encontraron tambien europeos que la gran marea mogólica habia llevado hasta aquellas regiones apartadas. Entre otras personas habia una mujer, natural de Metz, que hallándose en Hungría fué arrebatada de entre los suyos y se habia casado en la corte mogola con un artesano ruso; y un hábil platero de Paris llamado Guillermo Buchier.

El domingo antes del día de la Ascension llegaron los embajadores con toda la horda nómada á la residencia y capital de Caracorum; poblacion que exceptuando el palacio les hizo una impresion muy pobre, pareciéndoles muy superior á esta capital el pueblo y convento de San Denis cerca de Paris; no obstante haber en aquella 12 templos idólatras, 2 mezquitas y 1 iglesia, prueba evidente de la tolerancia é indiferencia religiosa de los mogoles. La poblacion se componia de tártaros, chinos y sarracenos, y la ciudad estaba rodeada de una muralla de tierra.

Manku dió á los frailes embajadores una carta para el rey de Francia en la cual se titulaba señor de la Tierra como lugarteniente de Dios, y excitaba á los franceses á prestarle homenaje como á soberano supremo, si querian vivir en paz con él.

Bartolomé de Cremona se quedó en Caracorum porque tambien habia allí una pequeña grey de cristianos y los dos frailes habian bautizado á seis personas, entre ellas tres hijos de un aleman pobre; de suerte que Rubruck regresó solo con el intérprete en el verano del año 1255. Esta vez tomaron un camino algo mas septentrional, dejando el lago de Balchak á mano derecha, y sin encontrar una sola ciudad llegaron al campamento del khan Batu en dos meses y seis días. Rubruck y su intérprete vivieron un mes con la horda nómada de este jefe acompañándola en sus marchas hasta que pudieron obtener del khan un guia con el cual se pusieron en camino para Sarai 14 días antes de Todos los Santos, es decir, á mediados de octubre. Pasaron allí el Volga en barco, tomaron la direccion Sur, dieron la vuelta al Mar Caspio en su parte oriental, llegaron al Cáucaso al cual Rubruck llama la Cordillera de los Alanos, y lo atravesaron por el desfiladero llamado la Puerta de Hierro de Derbend, dejando á mano derecha las cumbres mas elevadas. Despues tuvieron que atravesar el páramo de Mogan y la poblacion de Chemacha; pasaron el rio Kur cerca de su embocadura en el Aras y subieron por la orilla de este rio hasta Najichevan, que en la relacion se llama Naxua, y pasando por delante del monte Ararat llegaron á Echmiadzin. La montaña venerable por la historia del diluvio universal impresionó con sus dos picos, no menos poderosamente la imaginacion del piadoso Rubruck, que la de todos los viajeros cristianos que la ven por primera vez. Al hablar de ella refiere que muchos viajeros habian procurado, aunque siempre en vano, llegar á la cúspide de esta montaña. Entre otros, tuvo tambien este deseo un monje del convento inmediato, para ver el arca de Noé, que segun la creencia general está todavía en el punto de la cumbre donde encalló; pero como ningun pié humano debe pisar tan sagrado sitio, un ángel se compadeció del devoto monje y le bajó un pedazo de madera del arca; y este pedazo que todavía hoy se guarda como reliquia preciosa en aquel convento es el que vió tambien Rubruck.

Desde Echmiadzin pasó Rubruck con sus acompañantes primero á Ani, antigua capital y residencia real de Armenia situada á orillas del Arpachai, afluente del Aras. Esta ciudad quedó en el año 1319 completamente destruida por un terremoto. De allí pasaron á Erzerum en el valle del Eufrates y siguieron adelante hasta Erzingan, Camak, situada en un peñasco inexpugnable, Sebaste (Sivas), Cesárea (Kaisarie) é Iconio. En este último punto encontró Rubruck un comer-